

La Bandera Regional

Periódico republicano democrático federal

SUSCRIPCIONES

(PAGO ADELANTADO)

Plasencia; un mes, 0'50 de peseta.—Fuera un trimestre; 2 pesetas.—Extranjero y Ultramar; id, 3 id.—Comunicados, 0'50 de peseta línea.—Anuncios, 0'05 de peseta línea. Los permanentes, precios convencionales.

Número suelto, 10 céntimos

CONDICIONES

Insértese ó no, no se devuelven los originales.—De los escritos responderán sus autores.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador del periódico don Víctor Escalante, P. de San Martín, 17, Plasencia (Extremadura.)

Se publica los domingos.

A LOS FEDERALES

CORRELIGIONARIOS:

Se ha convocado nuevas Cortes. Nos llama á las urnas la voz de la patria. Vertemos hace tres años en Cuba raudales de oro y sangre; es insegura la paz en Filipinas, y nos amenaza un rompimiento con la más poderosa República de la América del Norte.

Cerca de 100.000 hombres llevamos perdidos en Cuba. Además de haber allí consumido toda la emisión de 1890, hemos debido levantar sobre la renta de Aduanas 800 millones de pesetas. Absorben casi la totalidad de la renta los intereses y la amortización de tan crecida suma.

¿Bastarán esos sacrificios? No se paga á los soldados el miserable prest que les asignan las leyes, y van hoy camino de Cuba otros 15.000 hombres. Se deberá recurrir este mismo año á nuevas emisiones, como la guerra dure.

De no concluirla, corremos el peligro de que los Estados Unidos intervengan en la cuestión como hoy mismo intervienen en la de Creta las naciones de Europa, y por caso de guerra lo tome el Gobierno.

En Filipinas crece sin cesar el descontento, el malestar, la inquietud, los odios precursores de nuevas luchas.

Hay hambre y sed de reformas y no se las realiza. No se quiere soportar por más tiempo el yugo de las comunidades religiosas, y las comunidades religiosas siguen imperando.

¿Hemos de continuar los federales

viendo con indiferencia cómo se conduce la nación á la ruina? Véase nuestra situación económica. Cada año se desnivelan mas los presupuestos, crece la deuda y disminuye el crédito. Los cambios suben, los valores bajan, el oro no circula, la moneda de plata tiene un valor ficticio, el Banco no cesa de arrojar papel, el hambre aumenta y arranca en todas partes tristes clamores.

Hemos de hacer oír nuestra voz en el Parlamento. Cuando no sea más que para pedir la corrección de dos grandes injusticias, urge que allá vayamos. No cabe tolerar que en la guerra se continúe enviando á la muerte sólo á los hijos de los pobres. Para honra de la nación, se ha de exigir que se castigue con dura mano á los verdugos de Montjuich y se revise un proceso que no descansa sino en declaraciones arrancadas por bárbaros tormentos.

Saldrán como siempre amañadas las cortes, y distarán de ser la expresión de la genuína voluntad del pueblo. Tómese en cuenta que puede mucho contra los amaños y las violencias de los Gobiernos la energía de los ciudadanos; y de las Cortes, buenas ó malas, depende la paz ó la guerra, la salvación ó la ruina, la honra ó la deshonra de España. Poco podrán tal vez nuestros diputados; podrán cuando menos mostrar al mundo que hay aquí un partido que clama porque á todo trance se concluya la guerra, se cierre la puerta á nuevos males, se pene el crimen y se salve la inocencia.

Correligionarios todos, preparáos para las elecciones. Elegid candidatos propios, no ajenos; votad á federales que estén resueltos á librar rudos com-

bates por la paz y la justicia y no carezcan ni de talento ni de bríos para sostenerlos. Vencedores ó vencidos, daremos fe de vida, de voluntad, de fuerza.

Vuestro correligionario,

F. PI Y MARGALL.

Madrid 1.º de Marzo de 1898.

UN CONSEJO

Las elecciones se acercan. A nuestro juicio, nunca debieron los electores como ahora escrutar el pensamiento de los candidatos. Para aceptarlos ó rechazarlos se consulta ordinariamente el interés de partido; hoy debe consultarse además el supremo interés de la patria.

Tres años hace que se insurreccionó la isla de Cuba. No logramos dominarla, ni por la fuerza ni con reformas. Desprecia la autonomía que tardíamente le hemos concedido, y jura no deponer las armas ínterin no logre su independencia.

¿Habremos de seguir luchando? Nos sale costosísima la guerra en hombres y recursos. Del día 1.º de Marzo de 1895 al día 1.º de Marzo de 1897 enviamos á Cuba 187.282 soldados, que, junto con los 12.000 que allí teníamos, componían un ejército de casi 200 000 hombres. A poco más de 115.000 estaban reducidos en el último mes de Noviembre. Habiendo muerto víctimas de la guerra 2.141, y víctimas de las enfermedades propias del clima 55.688. Unos heridos, otros enfermos, habían regresado á la Península 28.627. Hacén falta refuerzos, y enviamos ahora á Cuba otros 15.000 hombres.

No han sido menos considerables los gastos. Hemos vendido para el sostenimiento de la guerra 615.000 billetes hipotecarios de la deuda de Cuba que nos quedaban de la emisión de 1890 y tenían un valor nominal de 312.500.000 pesetas. Hemos emitido otros 600 millones sobre la renta de Aduanas, y ahora sobre la misma renta emitimos otros 200. De estos 800 millones los intereses y la amortización importan anualmente 122.555.005 pesetas. Absorben casi la totalidad de la renta de Aduanas que, según los cálculos del ministro de Hacienda, no llegará este año á 130 millones.

Como la guerra continúe, en este mismo año deberemos enviar á Cuba más soldados y levantar otro empréstito. ¿Sobre qué renta habremos de levantarlo?

Ha llegado la hora de que la nación se decida por la paz ó la guerra; ó por que siga la guerra, aun á costa de su ruina, ó por que

se negocie la paz sobre la base de la independencia. ¿Por donde puede dar á conocer su voluntad? Por los comicios. Interroguen los distritos sobre esta cuestión á los candidatos, y los electores que estén por la paz voten á los candidatos de la paz, los que estén por la guerra á los candidatos de la guerra. Serán así las elecciones una manera de plebiscito que dará resuelto el problema y abreviará por lo menos la agonía de la patria.

Otra guerra colonial hemos tenido: la de Filipinas. La hemos afortunadamente, concluido, pero en parte por medidas crueles que han dejado odios profundos y esparcido por aquel país la levadura de la rebeldía, en parte por medidas que no nos honran y acusan falta de fe en nuestras propias fuerzas. Es de temer que retoñe la guerra si no se procura aquietar los espíritus adoptando otra política é introduciendo las reformas que la razón y el derecho exijan. ¿No vendría evitarlo?

También sobre este punto deben interrogar los electores á los candidatos. Sufre España, y para reponerse necesita de una paz duradera y sólida. Hable, manifieste ahora su voluntad, ya que se le presenta ocasión para decirla. El Gobierno duda: impóngase al Gobierno.

Memoria de un tagalo

AL GENERAL PRIMO DE RIVERA

(Continuación)

»HAZAÑAS DE LOS FRAILES AGUSTINOS

«Si los Franciscanos hicieron todo y mucho más de lo indicado en el extremo Sur de Luzón, los Agustinos no han sido menos crueles en las provincias del Norte de esta Isla, donde administran parroquias.

»En ellas coparon la flor y nata de la comarca ilocana enviándola á Manila, donde tantos y tantos de aquellos habitantes y entre ellos muchos sacerdotes indigenas fueron fusilados.

»También allí se acudió á los medios de fingir cartas y anónimos y de arrancar confesiones á fuerza de torturas. Los frailes Agustinos del Seminario de Vigán, capitaneados por el provisor de aquella diócesis; y aquí aparece la razón porqué el Gobierno prohibió fuesen los provisores frailes, pues siéndolo en vez de jueces ó gobernadores eclesiásticos imparciales, son dominadores desapoderados del clero secular indigena; prendieron, porque así les vino en gana, á tres sacerdotes indigenas de la Unión.

»Dos de éstos, denunciaron como conspira-

dore
de l
Sur,
fuer
gund
sur
siást
aseg
algu
pos ó
queta
pere
»C
de la
Vigán
ciuda
Anto
do a
mento
rroqu
éstos
le con
dación
do des
rato.
apare
tado y
de hab
»Pro
dos po
Agusti
cer co
acta c
aquell
cuando
había
traña
delante
rian en
Vigán!

Leido p
tante
ta ge
en el
noche

Querí
concurr
republic
gadas e
cito sin
Dado
neral, y
extreme
muy pro
sa de la
cho y de
alarde d

dores á una multitud de personas pudientes de la provincia de la Unión y algunos Ilocos Sur, Pangasinán y Abra, todos los cuales fueron condenados á penas severísimas. Ninguno de ellos estaba comprometido en la insurrección, mas las declaraciones de los eclesiásticos antes referidos se explicaron, por asegurarse que á los tres se los propinaron algunos cientos de palos y se les tuvo en cepos de campaña y se les alimentó con morisquetas y agua... Un pobre músico de Tubao pereció allí víctima de los malos tratos.

»Como rama de la supuesta conspiración de la Unión, los mismos frailes superiores de Vigán encerraron en el seminario de aquella ciudad al sexagenario sacerdote indigena don Antonio de la Cuesta, que habia desempeñado algunos curatos. Declaró éste públicamente que los frailes le prometieron una parroquia si servía de denunciador, y dijeron éstos en el periódico *La Justicia* presentándolo como ejemplo de la supuesta innata degradación del indio filipino, que él habia ofrecido descubrirlo todo si se le daba un buen curato. Y en la causa correspondiente debe aparecer, que aquel pobre anciano fué azotado y golpeado hasta causarle heridas, antes de haber declarado.

»Presos y sujetos á torturas los denunciados por D. Antonio de la Cuesta, los frailes Agustinos se proporcionaron además un placer como suyo. El provisor referido levantó acta de la abjuración hecha por varios de aquellos detenidos de sus ideas masónicas, cuando él sabia que ninguno de ellos era, ni habia sido masón en su vida. Aquella extraña abjuración se hizo con todo aparato y delante de numeroso público; cuánto se reirían en secreto de esta farsa los Agustinos de Vigán!

(Se continuará)

DISCURSO

Leído por D. Máximo Sánchez Recio, representante de Aldeanueva del Camino, en la Junta general del partido republicano, celebrada en el Teatro Romero de esta ciudad en la noche del 28 de Febrero.

Queridos correligionarios: El sólo hecho de concurrir á esta reunión, indica que las ideas republicanas se hallan profundamente arraigadas en vuestras almas, por lo cual os felicito sinceramente.

Dado el estado actual de la política en general, y muy especialmente en esta región extremeña, se hacen necesarias convicciones muy profundas y amor inmenso por la causa de la República, que es la causa del derecho y de la justicia, para ostentarlas y hacer alarde de ellas con la espontaneidad y valen-

tía de que vosotros dáis ejemplo, al acudir á una junta convocada por correligionarios, muy dignos, eso sí; pero desconocidos para la mayoría, los cuales no tienen más prestigios ni más historia que los adquiridos con el valiente semanario LA BANDERA REGIONAL, en los pocos meses que lleva de existencia; así es que, al venir aquí, no lo habéis hecho guiados por ningún fin bastardo, ni las esperanzas de un triunfo proximo, ni las concupiscencias del poder ofrecido por el cacique, ni siquiera el placer de oír frases elocuentes de oradores célebres, y por último, ni los deberes de la disciplina han podido impulsaros; puesto que estando el partido republicano de esta región completamente desorganizado, no venís obedeciendo las indicaciones de los jefes; únicamente el amor á las ideas democráticas ha sido el que os ha impulsado á acudir al llamamiento hecho por la digna redacción de nuestro semanario; yo os doy las gracias en su nombre por la deferencia que les habéis dispensado, y en el mío os vuelvo á felicitar con toda la efusión de mi alma.

Estamos aquí, pues, á mi juicio, los republicanos convencidos de la derecha del Tajo, los que rechazamos todo contacto con las huestes de la monarquía, que hemos venido accediendo á la invitación de nuestros correligionarios de esta noble ciudad, sin más estímulos y sin más ambiciones que la de servir á la patria en estos momentos de peligro próximo; sosteniendo, propagando y defendiendo, por cuantos medios estén á nuestro alcance, las ideas republicanas, las únicas que pueden salvarla del estado de abyección y de marasmo á que ha sido conducida por los Gobiernos de la Restauración borbónica; pues, apesar del cuarto de siglo que han disfrutado de paz, interior y exterior, no han conseguido otra cosa, con sus torpezas é inmoralidades, que comprometer su honor y su riqueza, llevándonos sin piedad al borde de la ruína y el servilismo; venimos aquí, pues, á cumplir con un deber de patriotismo, por que republicano y patriota son sinónimos; esto no me detengo á demostrarlo pues de ello tengo la seguridad que todos estáis convencidos; para cumplir este deber, tenemos que imponernos cuantos sacrificios sean necesarios, así en las personas como en los intereses, á fin de poder obtener algún éxito; es indispensable que trabajemos con fé y constancia si hemos de conseguir el triunfo de nuestros ideales.

Lo primero que se hace necesario, es que nos organicemos; la organización es la base de los partidos políticos; sin ella, las fuerzas republicanas de la región continuarán sufriendo la enervación consiguiente á la falta de funcionalismo; es indispensable que todos procuremos en nuestras respectivas localidades la formación de comités, donde no los haya, y los pueblos que aquí no estén representados deben ser visitados por los individuos que tengan en ellos más relaciones, é

invitarlos á que nos secunden; me diréis que somos muy pocos, que no hay republicanos, y si los hay, que ocultan sus ideas para consagrarse á las luchas de la política imperante; no os acobarde esta idea, si somos pocos, tenemos la ventaja de ser buenos; y más valen pocos buenos que muchos malos, si desoyen nuestra voz, insistir; y cuando las clases obreras y el pueblo en general se convenzan de que nuestras predicaciones son sinceras, de que nosotros somos los únicos que trabajamos por su redención, cuando vean que no nos guían otros fines que conseguir su mejoramiento, cuando en una palabra, se convenzan las clases proletarias de que su emancipación depende del triunfo de nuestras redentoras doctrinas, entonces nos seguirán á donde tengamos necesidad de guiarles, á los comicios con sus votos, ó á las barricadas con sus brazos. Si el desaliento cunde entre la masa neutra de la nación, si el pueblo nos vuelve la espalda, es por que, con esa instrucción propia de las masas, vé con amargura las profundas divisiones que separan á los republicanos españoles, es por que siente repercutir en su hogar las impurezas de lo alto, es por que vé la inmoralidad triunfante en todos los ramos de la administración, y que, apesar de esas impurezas y de tanta inmoralidad, el partido republicano permanece inactivo; cuando no luchando entre sí, en lugar de unirse ante el enemigo común para salvar á la nación de los que detentaron su soberanía en la noche del 3 de Enero; por eso se hace necesario que dejando á un lado cuestiones tan secundarias como son las de procedimiento y, aceptando *todos*, entenderlo bien, *todos* los que la circunstancia demanden y prescindiendo de exclusivismos, que á nada práctico conducen, formemos una agrupación republicana extremeña, donde tengan cabida todos los elementos republicanos de la región; desde los más conservadores hasta los más radicales; prescindamos de apellidos que, si son necesarios en los pueblos, no lo son en las familias, y sacrificando lo accesorio en aras del bien general, formemos un partido vigoroso y fuerte, hasta que llegue el día del triunfo, y una vez obtenido éste, cada cual defienda por las vías legales las doctrinas que le sean más afines; yo de mí, os puedo asegurar que estaré siempre á la izquierda de cualquier Gobierno que pudiera formarse, y defenderé con mis escasas fuerzas las soluciones más radicales. Pero, mientras llega ese día, debemos prescindir de lo que nos separa para no pensar más que en lo que nos une; debemos olvidar nuestras rencillas para luchar juntos defendiendo nuestros ideales colectivos, contra el enemigo común que es la monarquía.

Este es el único medio de poder conseguir algo práctico de esta reunión; sin la unión sincera y lealmente pactada, nada serio y formal conseguiremos; así lo han comprendido sin duda alguna nuestros correli-

gionarios de Cataluña, pues con el fin de conseguir la deseada unión, ha iniciado la prensa de aquel país una vigorosa campaña de la cual se proponen grandes resultados; ¡que los republicanos extremeños demuestren con el ejemplo que somos dignos de figurar al lado de nuestros hermanos de la industriosa región catalana! *Unio est labor: La unión es la fuerza.*

A esta misma reunión hubieran concurrido personalidades valiosas del partido republicano de la región, si la invitación no la hubiera hecho un semanario federal; apesar del sentido amplio en que está redactada la convocatoria, por lo cual no puedo menos de felicitar á sus autores; cuando días pasados, invitaba yo verbalmente á un querido amigo mío, para que me acompañara á esta junta, me contestó: «yo no voy porque soy de la fusión, y allí, por lo visto, no iréis más que los federales,» yo le hice ver el error en que estaba puesto, que se invitaba á todos los republicanos de la derecha del Tajo, y él como tal, tenía el deber de acudir; apesar de mis argumentos, se excusó como pudo y no ha concurrido; pues bien, si cuando no se sabía de que se iba á tratar, si, apesar del amplio espíritu de la convocatoria, hay republicanos que se retraen, sólo por el hecho de partir la invitación de un periódico que sostiene las ideas federales, si somos pocos y empezamos á dividirnos, ¿qué beneficios nos vá á proporcionar esta reunión? Si por el solo hecho de iniciarla éstos ó los otros republicanos, dejamos unos sin otros de trabajar por el ideal común, ¿qué resultados prácticos obtendremos? Sin la unión, muy pocos ó ningunos; porque las clases productoras, las obreras y en general los que sufren la opresión del caciquismo, las víctimas de la política de campanario, que hoy se hace por los partidos de la restauración, los que se ven obligados á sufrir pacientemente las impurezas de esta corrompida administración monárquica, que somos la mayoría de los españoles; y, en este caso concreto, la mayoría de los extremeños, verán con pena, sí, pero con el estoicismo propio del pueblo español, que, cuando somos impotentes para ahogar nuestras discordias intestinas, lo seremos más aún para poner fin á los males que nos afligen; comprenderán qué, si frente al enemigo y en días de lucha, si apesar de los peligros que amenazan en el exterior y desgarran en el interior, á nuestra desgraciada nación, no nos unimos y sacrificamos lo poco que nos separa, no somos un partido digno de regir los destinos de la patria.

Si por el contrario, nos ostentamos á nuestros paisanos, unidos como un sólo hombre, prescindiendo de toda clase de disquisiciones, si nos ven con una dirección común y trabajando todos por el mismo ideal, no tardarán esos elementos en ir engrosando nuestras filas, y, mucho más, si podemos conseguir ir llevando á los municipios represen-

Re

Sun
ante t
crean,
fin qu
fin; do
descon
acción;
van ar
despres
el elem
idea, de
auxilio

Tal fu
de la co
nión qu
Así co
una peq
mo mod
unión si
secta, pa
estar ape

Ante la
sin demo
de propa
de no este
pertar el
el hálito e

Honrad
tes para c
nos de esta
culto á los
heridas de
atracción c
mún, y cor
gando cada

No apela
citación res
unión, sea e
amados der

Eduardo
Hernández.
—Dimas Ho
—Rafael Bello

Republicanos de la derecha del Tajo

Sumida España en inacabable serie de desventuras, agobiado el ánimo ante tanto mal permanente, miserias que se palpan, desconciertos que se crean, iniquidades que se tocan, conflictos que se acercan y guerras sin fin que van arrastrando sin cesar la desolación y la ruína de confin á confin; dormida la arrogancia típica de nuestro suelo; en palpable y funesto desconcierto la grey republicana; atrofiado su organismo por punible inacción; heridos los radicales principios por las huestes monárquicas que van arrancando hoja por hoja nuestro programa para, al hacerlo propio, desprestigiarlo, se imponía una saludable reacción á fin de reconcentrar el elemento sano, y unidos en latente vigor, volver por el prestigio de la idea, del valor y la consecuencia, encontrándonos dispuestos á correr en auxilio de la aniquilada patria.

Tal fué el pensamiento que inspirara á varios entusiastas republicanos de la comarca, para citar por medio de LA BANDERA REGIONAL á la reunión que tuvo lugar en esta ciudad el día 28 del pasado Febrero.

Así como cuando el combustible está hacinado y en condiciones, basta una pequeña partícula de fuego para provocar un gran incendio, del mismo modo estalló el entusiasmo entre los congregados al proponerles la unión sincera, sin abdicaciones de escuela, plegando todos la bandera de secta, para amar y tremolar juntos la de la Unión Republicana, y unidos estar apercebidos para la crisis que se avanza.

Ante la expresión unánime de este acuerdo, urgía llevarlo á práctica sin demora, planteando la consiguiente organización. Un comité central de propaganda, formación de comités en los pueblos de la comarca donde no estén establecidos, inteligencia recíproca, propaganda activa, y despertar el entusiasmo de las huestes republicanas hasta hoy adormido por el hálito envenenado del común enemigo.

Honrados los que abajo firman por sufragio directo de los concurrentes para constituir el comité de propaganda, al dirigirnos á los republicanos de esta comarca, confiadamente esperamos que todos los que tributáis culto á los salvadores principios, únicos capaces de cicatrizar las hondas heridas de la patria, habéis de hacer fecunda nuestra labor, facilitando la atracción de las desperdigadas huestes, uniéndonos en pensamiento común, y con seguro lazo constituir la Unión Regional Republicana, allegando cada cual su piedra al edificio de nuestra regeneración.

No apelamos seguramente en vano á vuestro patriotismo; á nuestra excitación responderéis muy luego, y al enviaros el estrecho abrazo de unión, sea éste valladar indestructible contra la detentación de nuestros amados derechos.

Plasencia 1.º de Marzo de 1898.

Eduardo G. Monge.—Alfonso Maurín.—Máximo Sánchez.—Salustiano Hernández.—Teodoro Muñoz.—Felipe Alonso.—Victor Escalante Pérez.—Dimas Hontiveros.—Severiano Sánchez.—Pedro de la Calle Martín.—Rafael Belloso.

Sr. D.

tantes honrados que hagan buena administración, que velen por los intereses de las clases obreras, que no se dejen influenciar por las impurezas del caciquismo, que su voz se alce constantemente en defensa de la justicia, y, ya que no puedan otra cosa, que protesten de todo aquello que no sea justo, legal y equitativo, que defiendan, en fin, los ideales republicanos, y lo mismo en los municipios que en las provincias y el Congreso, propaguen constantemente el credo democrático, y cuando el pueblo se convenza de la inutilidad de los esfuerzos legales, si éstos no dieran resultado como será lo probable, tendremos mucho adelantado para disponer á éste á una lucha que será más dolorosa, pero que yo considero más eficaz; pues cuando la fuerza de la razón no basta, se hace necesaria la razón de la fuerza; donde la voz de la justicia no encuentra eco, pueden llamarla la voz de los fusiles.

¡A trabajar unidos, con fé y entusiasmo en pró de nuestros ideales! muchos nos tacharán de ilusos, inocentes y visionarios; no importa, todos no hemos de ser egoistas; si no hubiera habido redentores, la huminidad continuaría sumida á la más espantosa esclavitud; los escépticos son seres inlignos de vivir en sociedad y no merecen otra cosa que desprecio más profundo.

Nuestra jornada es larga y difícil, el camino está lleno de obstáculos, que acaso no podamos vencer; pero si nosotros no logramos la obtención del triunfo, nos quedará siempre la satisfacción del deber cumplido, y las generaciones futuras tendrán que agradecer los esfuerzos que hagamos en defensa de la libertad y de la República.

No olvidemos que la muerte de la primera República Española fué debida á la división de los republicanos; ¡que la segunda sea instaurada en plazo próximo y que sus defensores tengan siempre presente las enseñanzas de la Historia!

He dicho.

GARNE DE METRALLA

Del castillo de proa á la bodega,
 revueltos, confundidos y hacinados,
 la nación empaqueta sus soldados,
 y á la implacable muerte los entrega.
 En pelea salvaje, ruda y ciega,
 los batallones quedan desarmados,
 y detrás irán otros, preparados
 á sucumbir también en la refriega.
 ¡Reclaman nuestras glorias militares
 abundante ración de carne humana!
 Más hombres, ¡muchos más! ¡cientos! ¡mi-
 llones!

Una remesa ayer, otra mañana....
 y el país se desangra en lucha incierta
 y el monstruo sigue con la boca abierta,

COSMOS.

ÚLTIMA HORNADA

No hay un momento de reposo. El país arde. La agitación es cada vez más vehemente. Nadie se entiende, pues todo el mundo anda revuelto con eso de hallarnos en el período electoral. Y candidato hay, que há impreso sus candidaturas en piel de ratón doméstico, como para dar más realce á su personalidad.

Todas las casas anden revueltas, y ha habido criada que en vez del chocolate, sirvió á sus amos un vaso de *lejía fénix*.

—Narcisita, dice á su retoño doña Silveria, señora obesa con humos de aristócrata y más bigotes que Moret; á ver como quitas las manchas del gabán color lagarto de tu papá, pues no sería decoroso que fuese á visitar á sus electores lleno de lámparas. ¡Qué dirían! En estos asuntos la limpieza es lo principal. Y ya lo vistes. Desde que el autor de tus días, supo que el presidente del Casino de *Mirabel* le proponía como candidato independiente, empezó por cortarse las uñas, y lavarse los pies con glicerina á la crema.

¡Esto es el disloque!

Todo se vueleve discusiones y apuestas, sobre si Perejil ha de derrotar á Cebolletas... ó *viceversa*.

—¡Ya verán ustedes! exclama furibundo D. Secundino en la tertulia de las de Cordelillo. ¡El Gobierno peligra, no hay solución posible! ¿Pues no se empeña en combatir la candidatura de Melgarejo, só pretexto de que gasta anteojos ahumados? ¡Y qué! ¿Es esto causa suficiente para inutilizar á un ciudadano honrado, y fabricante de jabón al mismo tiempo? ¿No es hombre de mucho tupé Sagasta? ¿No usa Castellanos los tacones muy altos? ¿No está Cerralbo constantemente chupándose el dedo? ¿Pues qué tiene de extraño que Melgarejo por tener los ojos tiernos use tal preservativo?

Y de esta manera, no hay quien convenza á D. secundino, que un hombre con los ojos como los de un cangrejo cocido, no va á ninguna parte.

Pues, ¿y las patronas?

¡Hasta ese gremio pacífico toma parte en la efervescencia!

—Señora Eusebia, por la virgen del Carmen, mire usted lo que hace, que estas cocretas son sospechosas y aun acusadas de he-rejía?

—¡Cómo! ¿Qué? Responde la aludida.

—Si señora. Estas cocretas no son tales, si no las tapas de un *Fleury* rebozadas con huevos.

—Nada tendrá de extraño, D. Agapito, porque desde que he sabido que Caralampio se presenta por mi pueblo, estoy emocionadísima.

—¿Y quién es ese caballero?

—Pues un estúpido, cuya firma parece un geroglífico, según dice un periódico oposi-

cionista. Un estanquero, que siendo alcalde, en vez de escribir su nombre como Dios manda, ponía *Corralámpio*, en lugar de Caralampio. Le parece á usted, pues, regular que semejante estafermo, pueda competir con el director de *La Lira melancólica*? ¡Pues no señor!

Y así diciendo, descargó con el puño cerrado tan fuerte golpe sobre la mesa, que hizo saltar un melocotón en dulce, el que desgraciadamente fué á estrellarse en las narices del infeliz D. Agapito.

Nada. Que esto es una verdadera perdición. Y como no se remedie con prontitud, y el Gobierno no ponga coto á tales desmanes, no sé donde vamos á ir á parar, sin pan, con elecciones, y... con los *yankees* á la puerta.

MARCIAL.

FRANCIA Y SUIZA

El pueblo francés viene padeciendo una hondísima crisis, á la vez social y política. El asunto Dreyfus le ha sacado de quicio. Ha soltado el freno de las pasiones; ha encendido una deplorable lucha de razas; ha dado fuego á una reacción tan solapada como violenta; ha sacado del fondo á la superficie de la sociedad el légame de los más torpes instintos; ha conturbado espíritus que parecían cultos y serenos.

Un periódico parisiense lo ha dicho y reproduzco la apreciación porque es exacta: se ha abierto un monstruoso abismo en que van á hundirse, inevitablemente por largo tiempo el buen humor nacional, la cordialidad de raza y la pasión por la igualdad del pueblo francés. El pretérito, por desgracia, es ya presente. No van á hundirse, se han hundido en el abismo monstruoso la pasión por la igualdad, la cordialidad de razas y el buen humor de los franceses.

Ocurre esto porque la pasión hoy dominante en la nación vecina es la del patriotismo. Merced á ella, la gloria militar es su mejor gloria, las instituciones militares son la encarnación genuina de la patria, las altas jerarquías de la milicia se estiman intangibles, impecables, superiores al resto de los ciudadanos, unos como fetiches ante los cuales el vulgo de las gentes debe inclinar la cabeza y rendir culto idolátrico. El patriotismo francés consiste en ver en cada general un héroe, en creer con fé ciega en el Estado Mayor, en alabar sin tasa la marcialidad, las arrogancias, los gestos y el mismo orgullo de los supuesto héroes, en estimar poco menos que sagradas las decisiones de los tribunales militares. Ese patriotismo no es patrimonio de la indocta plebe; con él comulgan los periódicos, gente de toga, políticos, estadistas, literatos de la ilustre talla de Barrés.

Pero no son esos ciertamente los firmes asientos de la democracia. No es la rivalidad de las razas sinó su convivencia, el fruto de la cultura. No son los tribunales militares, sino los comunes, los encargados de la justicia, el poder judicial en un Estado libre. En tiempos de paz, ni aun en los de lucha, es el ejército el símbolo de la patria; si lo fuese, Francia hubiera desaparecido en 1870 después de las derrotas de sus ejércitos, como hubiera desaparecido España en los comienzos del corriente siglo después de los triunfos de Bonaparte.

No; no es aún una verdadera democracia la nación francesa. Tiene todavía la obsesión jacobina, y carece de las instituciones, las costumbres, la educación social y política y la higiene de la libertad. Constituye un pueblo ilustrado, genial, superior, un pueblo sin embargo, en que la libertad y la igualdad sufren á veces extraños eclipses, en que las horas de la pasión son muchas y largas, en que una especie de atavismo hace surgir de vez en cuando la brutalidad del hombre de los siglos muertos.

¡Qué diferencia entre la democracia francesa y la suiza! Aquella es jacobina, unitaria, más aparente que verdadera; ésta es federal, plena, efectiva.

En Suiza conviven y fraternizan la raza latina y la germana, diversos idiomas, todas las religiones. El derecho es allí originalísimo, vario, así en lo político como en lo civil. Sus horas son de razón, de discusión, de crítica. No la apasionan los hombres, sino las ideas. Es la nación del *referendum*, la nación de la democracia directa en no pocos de sus cantones, la nación en que el trabajo y la paz son los estímulos y los resortes principales de la vida.

Cotejando esas dos democracias, ¿cómo no preferir la suiza? Es la genuina, la verdadera, la mejor. Hacia ella dirigimos nuestros ojos y nuestros pasos los españoles que en los actuales momentos de pasión y de prueba no estamos obcecados por el patriotismo, no deploramos que el *Maine* no haya perecido á nuestras manos y por nuestro esfuerzo, no hablamos del *tocino norte-americano* para hacer el valiente, ni aplaudimos, sino que abominamos del quijotismo aventurero como principio de Gobierno.

J. LLUHÍ RISSECH.

ADVERTENCIA

Rogamos por última vez, á todos los señores suscriptores que tienen descubiertos en nuestra Administración, se sirvan hacer efectivos los pagos en giro ó sellos de correos, durante el presente mes, en la seguridad que de no hacerlo así, nos veremos en la necesidad de interrumpir el envío del periódico.

LA ADMINISTRACIÓN.

Sección de Noticias

Hemos recibido el primer número de *La Comarca Federal* que se publica en San Feliu de Guisols.

En todos los escritos del precitado semanario vemos una marcada tendencia á unir las fuerzas federales, divididas á consecuencia de la última asamblea del partido celebrada en Madrid.

Órgano del comité de La Bisbal, acepta nuestro colega el programa del 22 de Junio de 1894 y los dos procedimientos, como medio para lograr el triunfo de nuestros ideales.

Publica una alocución á los republicanos del Bajo Ampurdán, firmada por importantes personalidades, conocidas y respetadas por todos nuestros correligionarios, entre los cuales figuran los Sres. Casanovas, Bonany, Duran, Vidal, Comas, Carreras, Massanet y otros.

De los acuerdos del Comité, figura uno, que dice:

«2.º Excitar á las demás Comarcas para que hagan la unión y pedir la convocación de una Asamblea Catalana, en la que tengan cabida todas las tendencias del Federalismo, para realizar la unión, señalar la línea de conducta y nombrar las autoridades del partido en Cataluña.»

Nosotros lo hemos dicho una y mil veces, queremos la unión y para conseguirla estamos dispuestos á todo. Apreciamos por igual á todos los federales, y no concebimos que permanezcamos fraccionados aceptando todos un mismo programa é idénticos procedimientos.

Esperamos confundirnos en fraternal abrazo, todos los federales, sin necesidad de mutuas explicaciones, sin recordar para nada los motivos del quebranto ni las causas de la discordia. Allá, en la cuna de la federación, decir con el poeta: *Decíamos ayer.....* sería nuestro deseo.

Reciba *La Comarca Federal* nuestro afectuoso saludo, deseándole larga y próspera vida.

**

Nuestros correligionarios los federales de la circunscripción de Tarragona-Reus-Palset, han acordado presentar candidato en las próximas elecciones al ilustre general D. Francisco Bernal, el cual se halla en la actualidad en Cuba.

Dadas las simpatías que el Sr. Bernal goza en aquella región, confiamos que su triunfo será seguro.

También nuestros amigos los federales de Vendrell, presentarán candidato en la próxima lucha, al probado y con-

secuente federal D. Odón Martí Grau, y según leemos en el valiente colega de nuestra comunión política *El Francolí*, ambos candidatos cuentan con grandes probabilidades de triunfo.

**

LA FERIA DE PLASENCIA

Mucho promete la próxima feria de nuestra querida ciudad, y más los festejos que prepara el Ayuntamiento, entre los cuales se cuenta el de dos magníficas corridas con toros andaluces, lidiados por las cuadrillas de *Guerrita* y *Conejito*. ¡Olé por los Ayuntamientos con coraje y lo que hay que tener! Desde que se hizo pública la venida de Rafael II, son muchos los ciudadanos que se han puesto al habla con los almancenistas de catres y colchones, á fin de que los feriantes tengan donde descansar sus huesos; al mismo tiempo se piensa en los medios de que no falten los artículos de primera necesidad. Porque cuidado si vendrá jente de las provincias limítrofes; de la de Cáceres á excepción de la capital.

Ni que decir tiene.

**

SR. ALCALDE: Dudar del celo que V. S. demuestra en todos los ramos de la Administración municipal, sería un delito, y que hay artículos de primera necesidad que necesitan que V. S. se interese en que no sean adulterados, no cabe duda; por lo mismo, llamamos su superior atención, á fin de que funcione el laboratorio municipal y no estaría demás que se hiciera un verdadero análisis del café, para que no nos dieran gato por liebre.

¿Para cuando se dejan las sorpresas?

**

El día 4 del actual, ha fallecido en Rodilana (Valladolid), el acaudalado labrador D. Blas Gutierrez, á quien durante se virtuosa y honrada vida, han apreciado todas las clases sociales de aquella villa.

Sus hijos D. José y Doña Encarnación, han perdido un padre modelo, y la sociedad, un honrado ciudadano.

Nos asociamos de todo corazón al dolor que en estos momentos aflige á tan distinguida familia.

Nuevamente ha visto el Sr. D. Pedro Sánchez Ocaña desestimada la pretensión de ser designado oficialmente candidato á la senaduría.

Sentimos el percance muy de veras; pero todavía no es tarde para poner de manifiesto la eficacia del dicho vulgar: *el que la sigue la mata.*

Parece ser que uno de los guardas de las obras del colegio de San Calixto, abusa de las facultades que se le tienen conferidas, de una manera escandalosa. Valiéndose de cierta autoridad—no sabemos cual sea ésta—que, según tenemos entendido, ejerce sobre los operarios, los obliga á que verifiquen su ordinario consumo en una tienda de bebidas, que junto á dichas obras ha establecido, haciendo de esta manera un seguro negocio, sin dejar de percibir por eso su correspondiente paga.

¿No será bien que por quien corresponde se ponga término á tan indigno comercio, y deje de violentarse la libertad de los operarios, que, fuera del trabajo que deben á sus amos por el salario que perciben, están desligados para con ellos de otra cualquiera sujeción?

Sabemos que los patronos no tienen conocimiento de esto, porque los obreros no se quejan, temiendo enojarse al guarda y ser despedidos; porque hasta ahí llega la tiranía del dictadorcillo de las obras. Y mientras le dejen, llegaremos indudablemente á ver la gloriosa apoteosis del atrevido y poco escrupuloso funcionario.

Pronto empiezan á surtir efecto las perturbaciones y alborotos de las contiendas electorales.

En Hervás, donde se asegura que será muy reñida la lucha, y en virtud de la creciente exaltación popular, dispuso el alcalde, y así lo hizo conocer al pueblo por medio de un bando, que todos los establecimientos públicos fueran cerrados á las ocho de la noche, medida prudente que no alcanzó el resultado apetecido; porque reunidos los dueños de establecimientos, que allí son muchos, y consumidores, acudieron en masa delante del casino, que se hallaba abierto como de ordinario, y con gran algazara y voces pidieron que fuera cerrado.

El alcalde ordenó que salieran á la calle los números de la Guardia Civil que se ha-

llaban en la localidad para apaciguar el tumulto, y al intimarlos el cabo que los mandaba para que depusieran la actitud hostil, contestó la turba con mayores muestras de exaltación.

Se dice que, en previsión de sucesos que pudieran ocurrir, se ha reconcentrado en Hervás la fuerza de la Guardia Civil de los pueblos vecinos.

No le parece al señor alcalde que constituyen un verdadero peligro para los transeuntes los tiestos y macetas sujetos con abrazaderas de hierro y alambre por la parte exterior de los balcones y los colocados sin sujeción alguna en las ventanas?

¿No le parece que se puede ser aficionado á toda clase de flores y plantas sin perjudicar á nadie por ello, y que puede armonizarse todo, disponiendo que los vecinos de los tiestos los coloquen en el interior de sus balcones y casas? No pierden con eso nada los tiestos ni los vecinos que los tienen, y en cambio, ganaremos todos.



MERCADO DEL 8 DE MARZO PLASENCIA

Trigo candeal fanega de 107 libras, 16 pesetas.

Id. cotorro, fanega de 105 id. á 14,50

Cebada seca. de 75 á 80 libras á 5'75

Centeno, id. de 100 libras, 8 id.

Garbanzos, 106 á 18 id.

Patatas arroba, 1'20 id.

Vino añejo cántaro, 7 id.

Id. nuevo, id. 6 id.

Aceite 14'50 id.

Correspondencia administrativa

Plasencia: R. S.—Pagado fin Abril.

Idem: L. R.—Pagado fin Marzo.

Idem (Empalme): J. M. M.—Pagado fin Mayo.

Coria: C. G.—Pagado fin Abril.

Hervás: R. B.—Pagado fin Enero.

Casas del Castañar: P. de la C. M.—Pagado fin Abril.

Plasencia: L. S.—Pagado fin Febrero.

Torrejuncillo: S. H.—Pagado fin Marzo.

Zarza de Granadilla: T. M.—Pagado fin Abril

Aldeanueva del Camino: R. C.—Pagado fin Mayo.

Plasencia: L. C.—Pagado fin Marzo.

Malpartida de Plasencia: T. D.—Pagado fin Abril.

Mérida: J. P. F.—Pagado fin Abril.

Plasencia: I. S. L.—Pagado fin Abril.

Plasencia: Imp. de Generoso Montero